

LA VOZ INTERNACIONAL



Artículos escritos para **La Voz** por los profesores de la **Escuela de Estudios Internacionales (FACES-UCV)**. La responsabilidad de las opiniones emitidas en sus artículos y Notas Internacionales es de los autores y no comprometen a la institución.

FÉLIX ARELLANO

UN MES ELECTORAL

Octubre es un mes de elecciones en la región, en orden cronológico encontramos primero a Bolivia, con elecciones presidenciales, en su primera vuelta, el próximo domingo 20. La carga fuerte la tenemos el domingo 27, con elecciones presidenciales en Argentina; presidenciales y legislativas en Uruguay y departamentales (Gobernadores y Alcaldes) en Colombia. Los procesos electorales son fundamentales para la democracia, pero las condiciones y las garantías son la esencia del proceso y el real indicador de su solidez.

Bolivia, que es la primera en lista, no proyecta las mejores condiciones de confianza electoral. La participación del Presidente Evo Morales en esta oportunidad, evidencia un desequilibrio. Legalmente estaba prohibida y además Evo perdió una consulta popular (febrero 2016), que buscaba legitimar la reelección; empero, gracias al control del Tribunal Supremo Electoral, Evo ha sido inscrito como candidato para una cuarta reelección. Las encuestas presentan a Evo como primera opción, pero difícilmente logra el respaldo necesario para ser declarado Presidente en la primera vuelta. Para la segunda vuelta, si la fragmentada oposición democrática se unifica, podría producirse un cambio importante en Bolivia.

Colombia también presenta baja confianza electoral, entre otras, la tradicional violencia en el juego político y los problemas de seguridad para el control efectivo del proceso electoral en todo el territorio nacional; son algunos de los factores que limitan la confianza electoral. La persistencia de grupos armados como el ELN y las FARC disidentes, encabezadas por Iván Márquez y Jesús Santrich, podrían incrementar la inseguridad en las elecciones.

Uruguay y Argentina proyectan mayor confianza electoral. Cabe resaltar que en ambos casos resultan fundamental las garantías de la institución electoral, pues todo indica que se presentará un relevo de los grupos políticos en el poder. Uruguay sigue conservando los mejores niveles de seguridad electoral y la campaña ha evolucionado con un alto nivel de respeto. Luego de cuatro periodos en el poder, el partido oficial, el Frente Amplio, se presenta agotado. Las

encuestas garantizan una segunda vuelta, con muchas posibilidades para que la oposición, si logra los acuerdos necesarios, pueda llegar al poder.

En Argentina, cuya institucionalidad electoral también proyecta niveles de confianza, la situación se presenta más compleja, por la fuerte polarización del debate político y la violencia que en algunas oportunidades le ha caracterizado. Las encuestas anuncian el triunfo de la alianza entre el peronismo y el kirchnerismo, encabezados por Alberto Fernández, con Cristina Kirchner a la Vicepresidencia. El reciente triunfo del grupo político del Presidente Mauricio Macri, en la provincia de Mendoza, no genera una tendencia, por el significativo peso de la provincia de Buenos Aires en el padrón electoral. En un ambiente de fuerte polarización la neutralidad, transparencia y eficiencia del órgano electoral resulta fundamental para la generación de confianza.

Para la región resulta muy positivo que todos estos procesos electorales avances sin mayores problemas, representa la consolidación de la institucionalidad democrática, fortalece la confianza, la tolerancia y la inclusión. Una región democrática, respetuosa de las diferencias y con instituciones sólidas es la mejor garantía para la convivencia y el bienestar social.